



4

La oración es el secreto

Prepara las valijas

Era el año 1989. Los vientos de libertad barrían Europa y los regímenes totalitarios se desintegraban como castillos de arena alcanzados por las olas. Nación tras nación elegía la libertad política. Uno de los gobiernos más totalitarios de Europa era el régimen dictatorial de Alemania Oriental. Era muy severo en el trato con los disidentes.

En 1985, un grupo de cristianos de una iglesia de Leipzig, Alemania, inició un movimiento de oración. Al principio, ese movimiento era muy pequeño. Cinco a diez personas se reunían todos los lunes de noche. Los meses fueron pasando y otras personas se unieron al grupo de oración. En octubre de 1989, miles y miles se reunieron para orar en toda Alemania. Un grupo de personas en Berlín Oriental, animado por el movimiento de oración de Leipzig, también comenzó a orar. Después de poco tiempo había miles de personas orando en Berlín Oriental.

Ese movimiento de oración incendió las chispas de libertad. Sus oraciones hicieron la diferencia en la noche en que cayeron los muros de Berlín. Los guardias decidieron no disparar a los disidentes, como lo

venían haciendo durante muchos años. Parecían paralizados y permanecían en completo silencio mientras las personas se apresuraban a pasar a través de los portones que daban hacia Alemania Occidental. Entonces los guardias celebraron con los demás al martillar los muros.

Más tarde, comentando sobre la experiencia, la *New Republic Magazine*, una revista secular humanista escrita por jóvenes profesionales urbanos, divulgó algo más o menos así: “Un antiguo adagio dice que la oración cambia las cosas. No podemos responsabilizarnos por la veracidad de la oración, pero sabemos que cuando las personas oran cambió el rumbo de la Europa moderna”.

Pon el pie en el camino

¿Te detuviste alguna vez a pensar en la importancia de la oración intercesora en la vida cotidiana y sobre su relevancia en el proceso de conquistar personas para el reino de Cristo? ¿Conoces alguna historia interesante sobre el poder de la oración intercesora relacionada a curaciones, a problemas o a favor de la salvación de alguna persona? Discute en grupo.

Observa el GPS

“[...] Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él. Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. [...] Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba. Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando [...]” (Hechos 12:5-12).

“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres [...] Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1ª Timoteo 2:1, 3-4).

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho” (1ª Juan 5:14-15).

“[...] La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:16).

Para, mira y escucha

¿Prestaste atención en cómo presenta la Biblia la oración intercesora? ¿Será que necesitamos orar más para obtener respuestas grandiosas de Dios? ¿Cuánto tiempo dedicamos a la oración intercesora, soñando con la salvación de nuestros seres queridos? Comenta tu opinión con el grupo.

Afirma el paso

Cada uno escribirá una lista con cinco nombres de personas cercanas que necesitan conocer la salvación en Jesús. Piensa en familiares cercanos, vecinos, amigos de la escuela, colegas de práctica de deportes, etc., que están en constante contacto contigo.

A partir de ahora, comenzarás una jornada de intercesión por ellas, las recordarás en cada oración. Comunícales a esas personas de manera creativa que estás orando por ellas. Utiliza para hacerlo las artes, la música, la comunicación digital, etc. Observa su reacción cuando sepan que intercedes por ellas.

Viaja en oración

Padre, gracias porque tu oyes mis oraciones y las atiendes de acuerdo con tu voluntad. Te agradezco también porque sé que al orar por mis amigos, actuarás poderosamente en sus vidas, les abrirás el entendimiento para que conozcan y acepten la salvación que hay en Jesús. Permite que testifique y me alegre con la transformación de sus vidas. Amén.